

Capítulo 5 - ¡Comienza el asalto!

“Ahora, en todo el país, la campaña de recogida de firmas ha comenzado de inmediato. A pesar de ser un día festivo con cielos azules y clima primaveral soleado, las escuelas de todo el país están repletas de estudiantes y hay largas colas en cada lugar”.

Sophia sonríe satisfecha mientras mira las noticias en la pantalla del PM en su automóvil particular.

... He pasado mucho tiempo preparándome para esto, no hay manera de que pueda fallar.

Se insta a los alumnos a que firmen la petición de hoy a través de los padres y los maestros, que están dispuestos a promover el buen comportamiento en las 100 mejores escuelas del país.

Si no firmas aquí, serás regañado por tus padres y maestros, serás declarado un niño malsano y serás menospreciado por tus compañeros...

A través de sus discursos y conferencias durante los últimos años, y utilizando sus contactos, Sophia ha sido capaz de crear ese clima en las mejores escuelas de todo el país.

Es difícil incitar al público a hacer algo. Pero es mucho más fácil atar los corazones y las mentes de cada individuo con la amenaza de este tratamiento si no hacen algo. Una firma, que en realidad es sólo un nombre en un papel. Sophia esperaba que la mayoría de los estudiantes firmaran la petición, ya que el simple hecho de escribir sus

nombres en un papel les daría tranquilidad para el resto de su vida escolar, y protegería su marca de buena moral para el futuro.

Y hasta serían enviados a una excelente escuela. No hay manera de que ningún padre permita que su hijo se quede sentado en casa el día de hoy. Aunque haya niños menos dispuestos a participar en la firma, serán arrastrados al lugar de la firma por la fuerza.

Pero no es algo obligatorio, es una firma “voluntaria” del pueblo.

El número total de alumnos de las 100 mejores escuelas en cada categoría de la clasificación de buena moral es de aproximadamente 320.000. Además, hay muchas escuelas de fuera de la clasificación que animan a sus propios alumnos a firmar la petición para promover una escuela sana. El número de firmas de los estudiantes por sí solo probablemente supere las 400.000. Sophia cree que, si un número suficiente de personas que realmente van a llevar las sujeciones firman la petición, eso frenará a los idiotas del parlamento que se quejan de su marido.

Además de esto, es casi seguro que más del doble de este número de padres firmará la petición en la petición de los votantes que se celebrará posteriormente.

Además, ha tomado todas las precauciones para garantizar la seguridad de los recintos.

Todas las universidades, institutos, escuelas y escuelas primarias donde se celebra el evento han sido vigiladas con tres días de antelación por miembros de la División de Buena Conducta y varios vehículos especiales para buscar personas y objetos sospechosos. También hoy se ha destinado un gran número de personal de la División de Buena Conducta a cada sede en nombre del control del tráfico, etc., y en la sede de la División de Buena Conducta de cada

zona hay personal y vehículos preparados para prestar apoyo en cualquier momento.

La bomba de Yatsugaya que apareció repentinamente aquí en la Primera Ciudad Designada de Kiyorei hace apenas quince días no ha causado ningún problema hasta ahora, gracias a la movilización de casi trescientos empleados de la División de Buena Conducta para la seguridad. Es sólo cuestión de tiempo antes de que la cacería de 300 personas de la montaña ya haya comenzado y los sucios libros sean quemados hasta ser cenizas.

Los terroristas son los más amenazados por esta campaña de firmas. Dado que no ha habido ningún movimiento en Yatsugamori en las últimas dos semanas, ya no tenemos que preocuparnos por Yatsugamori.

Esta campaña de recogida de firmas, que es la que más atrae la atención de los terroristas, es ya demasiado grande para que la gestione un pequeño grupo de forajidos que cometen pequeños actos de terrorismo. El resultado es el mismo ahora.

Todo va bien.

Esto hará que el mundo sea un lugar más hermoso para vivir. No nos equivocamos. Nuestra única hija, a la que se le ha enseñado sólo lo que es correcto, sin las cosas sucias, y que ha crecido hasta ser lo que se puede describir como un ideal, habla por sí misma.

Sophia cruza las piernas y se lleva la mano a la barbilla, haciendo balance de la situación y deleitándose con el escenario perfecto que ha creado.

Mientras tanto, una camioneta se detiene silenciosamente frente a Tokioka Gakuen.

Sophia va a ser entrevistada por un canal de televisión, con los alumnos de Tokioka Gakuen firmando la petición en el fondo.

Sophia se bajó del automóvil con actitud de halcón, imaginándose con más autoestima que de costumbre en esa entrevista, que se emitirá en todo Japón vía PM.

Acompañada por sus acompañantes, el Director de la Primera Ciudad Designada de Kiyorei, de la División de Buena Conducta y el Presidente del Comité de Educación, se dirige al patio de la escuela donde tendrá lugar la firma.

“... Está muy tranquilo, ¿No es verdad?”.

Sophia finalmente siente una fuerte sensación de incomodidad allí.

Los terrenos de Tokioka Gakuen estaban anormalmente silenciosos.

Como si fueran unas vacaciones normales... no, unas vacaciones normales siguen siendo ruidosas con la actividad de los clubs. Hoy, Tokioka Gakuen estaba tranquila.

Ahora que lo pienso, parecía haber muy pocos transeúntes en el camino.

Con un mal presentimiento, Sophia se apresuró al patio de la escuela tan rápido que sus dos asistentes tuvieron que correr un poco.

“...Ts”.

Sophia miró alrededor del patio de la escuela y exclamó.

En el patio de la escuela, decenas de largos pupitres alineados con papeles y utensilios de escritura para firmar, los funcionarios de la Asociación de Padres de Alumnos esperan allí. Luego estaban los maestros de Tokioka Gakuen, impacientes haciendo una llamada telefónica en algún lugar, y los funcionarios del Consejo Estudiantil, atónitos y sin nada que hacer.

... Eso fue todo.

Aparte de eso, no había ni una sola persona a la vista.

Desde el punto ciego de Sophia, que se queda sin palabras ante lo ocurrido, un miembro del equipo de televisión con una cámara de televisión le habla con voz angustiada.

“Uhm, Sofia-san... ¿Qué significa esto?”.

“¡...ts! ¡Voy a comprobar la situación ahora!”.

“Pero, uhm, el tiempo de emisión...”.

“¡Te compensaré todo lo que pueda después! ¡Dile a tus jefes que esperen todo lo que puedan!”.

Pasando por delante del equipo de televisión, Sophia se acerca a su única hija, que se queda boquiabierta, con los tacones chocando.

“Anna, ¿De qué va todo esto?”.

“¡Ah, ma-madre!”.

Anna levanta la vista, con los hombros temblando de miedo. “Eeer, esto”, dice Anna en un tono desinflado.

“Ba-Basta. ¡Presidente!”.

Ignorando la cara de cachorro abandonado de Anna y desechando de su mente a la de trenzas con gafas, al hombre grande con aspecto de gorila y al tipo corriente que se unió al Consejo Estudiantil a pesar de ser un peligro potencial, Sophia grita enfadada al hombre mayor encogido en una esquina del patio de la institución.

“¡Explique la situación! ¿Qué demonios está pasando?”.

“Ve-Vera, al principio hubo unos trescientos alumnos de secundaria y un puñado de estudiantes de instituto que se apuntaron... pero el

número de estudiantes que habíamos estimado era excesivo, y parece que nos quedamos sin ellos rápidamente”.

“¿Trescientos y pocos...? ¿Qué pasó con los otros ochocientos?”.

“El personal se está poniendo en contacto con las familias, y todos los padres dicen: Los enviamos esta mañana, y los niños dijeron que firmarían”.

“...¿? ¿¡Entonces qué demonios es todo este lío!?”.

¿Dónde están ahora los 800 desaparecidos?

“Maldita sea”, Sophia gruñe, y arrastra al jefe de la División de Buena Conducta detrás de ella, indicándole que se asegure de que nadie pueda oír.

“¡Averigua dónde están los estudiantes de Tokioka Gakuen con el PM, ahora mismo!”.

“Qué-, Sophia-san, eso es demasiado...”.

“¡Deprisa! ¡Mi marido se encargará de ello más tarde!”.

En un principio, los PM sólo podían controlar los movimientos de los portadores que habían sido dados por desaparecidos o sobre los que se había emitido una orden de detención, y sólo después de haber realizado un complicado procedimiento.

“Pero ahora, esta es una situación tan inusual. Si se juzga como una desaparición masiva y una medida de emergencia, puede usar el poder de mi marido para poner la excusa que quiera después”, dijo Sophia.

Mientras el Jefe de Estación se da por vencido y manda instrucciones a sus subordinados, Sophia se presenta con una de sus preocupaciones sobre Tokioka Gakuen.

Desde hace unas dos semanas, recibimos informes sobre un cambio repentino en la calidad de las hilarantes ilustraciones que la odiosa Snowfield Blue está difundiendo. Al parecer, se trataba de un producto muy poco saludable, con la ilustración que representaba un cigarro y palabras que parecían destinadas a difundir el conocimiento sexual.

También se dijo que el ambiente entre los estudiantes había cambiado a uno de tensión y nerviosismo. Pero eso es todo.

... Por si acaso... Incluso si los estudiantes de Tokioka Gakuen se dieran cuenta de lo que realmente está prohibido por la Ley de Prohibición H, ¿Entonces qué...? Pero deben saber lo que pasará si no participan en la firma de hoy. Es imposible que ochocientas personas decidan tirar su futuro por la propaganda de una terrorista como Snowfield Blue.

¿Qué beneficio hay para que corran ese riesgo?

Mientras Sophia se sujeta la cabeza con las manos, el Jefe de Estación, con sudor en la frente, informa a Sophia en voz baja.

“Sé dónde están los estudiantes”.

“¿Dónde están?”.

“Esa es la cuestión... ¿Qué puedo decir?”.

El Jefe despliega la pantalla del PM y proyecta en el vacío la imagen que parece haber sido enviada por su subordinado.

Un gran número de puntos rojos que representaban a los estudiantes estaban reunidos en un lugar, moviéndose en el mapa como si estuvieran apuntando a alguna parte. La velocidad, 15 km/h. Todos parecían viajar en bicicleta.

“...¿?”.

Durante unos segundos, Sophia permaneció aturdida por ello. Había supuesto que se habrían repartido por los parques de la ciudad para matar el tiempo... pero con tantos reunidos, ¿A dónde van?

“De-De ninguna manera...”.

La dirección de los estudiantes.

Familiar, el nombre del lugar.

“¿Están apuntando a Yatsugamori...?”.

¿¡Para qué!? ... por un momento la mente de Sophia se queda en blanco. Pero pronto se dio cuenta de que sólo había un propósito para que alguien apuntara a Yatsugamori en este día.

¡Los ochocientos estudiantes de Tokioka Gakuen!! ¡Sin importar el género! ¡Un boicot a las firmas para interceptar las revistas no aptas de la División de Buena Conducta!

No, pero, es tonto. Imposible. ¿De verdad creen que pueden hacer eso y salirse con la suya libremente?

Ante la ridícula realidad, Sophia se esfuerza por pensar, confundida.

Y su brillante mente llega rápidamente al peor resultado posible.

La adquisición o posesión de material sexualmente explícito no es en sí misma un delito. Además, el actual propietario de Yatsugamori, Kito, nunca muestra su cola, pero sin duda es un pensador peligroso que está conectado con los terroristas. No culparía a los estudiantes por invadir su terreno si perdieran las revistas no aptas por parte de la División de Buena Conducta.

Y la escuela no puede expulsar a estos niños por su comportamiento. Hay demasiados.

No hay riesgo para estos niños.

Si lo hubiera, supondría una merma en la reputación de la escuela, lo que reduciría el índice de avance, etc., pero nosotros, los padres, utilizaríamos todos los medios y conexiones para detener tal intento, por lo que al final, no habría un gran daño para estos niños.

Los estudiantes de Tokioka Gakuen pueden concentrarse en adquirir revistas sin riesgo alguno.

Para Sophia, este es un desarrollo completamente inesperado. No son terroristas, sino gente corriente sin antecedentes penales, y estudiantes, que van a tomar las revistas insalubres.

Una rabia inexplicable brotó en el pecho de Sophia al ver que el escenario supuestamente perfecto era destruido tan cruelmente.

¿A quién demonios se le ocurrió este plan?

¡A quien se le haya ocurrido este plan para dispersar las fuerzas de los terroristas, para reducir su impulso, y para hacer más eficiente el fichaje y la eliminación de los cargadores no seguros!

“Snowfield Blue...”.

Un claro odio ha aparecido en la cara de Sophia.

¡Esa abominable terrorista que difundió ilustraciones obscenas por Tokioka Gakuen, inculcó la obsesión por las revistas malsanas, y probablemente esté dirigiendo a una multitud de estudiantes en este momento!

No seas tonta.

¡No voy a ser humillada así, tener todos mis planes arruinados, y luego ser privada de unas revistas radicales e insalubres que serán un arma poderosa para los terroristas!

“¡Jefe de Estación, por favor envíe al personal de la División de Buena Conducta en espera a Yatsugamori ahora mismo! En el camino, si

encuentras a alguien que parezca un estudiante, ¡Captúralos a todos!
¡No me importa el nombre!”.

El jefe de estación, que parece haber asumido en cierta medida la situación, da instrucciones por MP.

Pero...

“¡Señora Sophia! ¡No! El personal de la División de Buena Conducta de nuestra estación no puede ser movilizado”.

“¿Qué quieres decir? ¡Te dije que estuvieran listos los refuerzos en cualquier momento!”.

“E-Esa es la cuestión... la mayoría de los autos que habíamos sacado del garaje con antelación para estar listos para salir en cualquier momento tenían pegatinas con ilustraciones obscenas...”.

“... ¿Qué?”.

Se ha enviado un archivo de imagen al PM del jefe. Si se fija bien, se verá que aparecen una ilustración ininteligible en la carrocería y el parabrisas de un vehículo blanco puro propiedad de la División de Buena Conducta.

La cara del hombre ha sido sustituida por un gigantesco órgano masculino y la cara de la mujer por un órgano femenino igualmente gigantesco, y el coito tiene lugar desde el cuello hacia arriba. Un rostro brota de la ingle de cada hombre y mujer, y sus labios se aprietan.

Sophia quedó deslumbrada por la ilustración, que no sólo era obscena, sino incluso demencial.

“Parece que es una pegatina que sólo se puede despegar con una solución especial... y no hay suficiente pintura para taparla. No puedo avanzar por la ciudad con esto encima...”.

Fue una completa sorpresa. Como nunca ha habido ninguna obstrucción a la movilización de los oficiales de buena conducta, no se han tomado medidas para tratar este tipo de situaciones.

Todo es inédito.

“¡Entonces consigamos apoyo de otras ramas cercanas!”.

“Eso también es difícil... No ha habido ningún ataque terrorista claro, y, en primer lugar, todas las sucursales están hoy en vilo con la seguridad para la campaña de firmas que se celebrará en sus lugares”.

Entonces ya no podemos hacer nada más que dejarlo en manos del personal de la División de Buena Conducta que está esperando de antemano en Yatsugamori.

¿Quieres que trescientos miembros del personal se lleven las revistas que no están bien mientras detienes a ochocientos estudiantes inocentes?

Es imposible, Sophia finalmente se aclara en su cabeza.

“Iremos a detenerlos”.

Una de las chicas llamó a Sophia, que estaba perdida.

Es Ayame Kajou, vicepresidente del Consejo Estudiantil con gafas y trenzas, de pie con una expresión hosca en su rostro.

“Me he enterado de lo que ha pasado. Yo y Okuma-kun, que está aquí, iremos ahora a persuadir a los estudiantes. Debemos detener esta ridícula situación lo antes posible”.

¿Qué pueden hacer ahora dos chicos del Consejo Estudiantil?

“... Haz lo que quieras”.

Sophia hizo un gesto de desprecio con la mano. No hay nada más que pueda hacer en esta fase. Todo lo que puede hacer ahora es pensar en el siguiente paso. No importa lo que pase en el campo ahora.

Después de obtener el permiso de Sophia, salieron corriendo a algún lugar. No hay forma de que lleguen a tiempo si los persiguen en bicicleta o algo así ahora.

Y el dobladillo del vestido de Sophia se tira débilmente mientras mira a los dos miembros del Consejo Estudiantil con una mirada estúpida. Mira hacia atrás y ve a Anna allí, desinflada, quizás sintiéndose responsable de este incidente.

“Ma-Madre, voy a unirme a ellos y detener a todos”.

“¡No puedes hacer eso!”.

Sophia gritó a Ana, que le habló con miedo.

“Al menos tú, el símbolo de la moral de la escuela, debes estar aquí, o no podrás mostrar lo más mínimo”.

“Eso es lo que me dijeron Ayame y Okuma-kun... pero si todos van a ir por el camino equivocado, tenemos que detenerlos...”.

“Mira, Anna. Si vas a ese lugar ahora, incluso tú puedes ser considerada una tonta que perturba la moral pública. No hay nada que puedas hacer para cambiar la situación, así que quédate aquí y guarda silencio”.

“...ts”.

Prohibida de hacer justicia, Anna se quedó allí, sin saber qué hacer.

Anna se olvida pronto, y Sophia mira hacia adelante.

“Aunque este sea el final de la historia... al menos habremos conseguido nuestro objetivo”.

Sophia se clavó las uñas en las palmas de las manos y llamó a los maestros que seguían haciendo llamadas inútiles en el suelo.



“¡Hahahahaha! ¡Nunca he visto a esa vieja bruja con tanta preocupación! ¡Chúpate esa!”.

En el auto que nos dejó sacar el dueño de la cafetería, Kajou-senpai con su camiseta de arriba a abajo y sus ojeras se reía. Este es el resultado de que yo y los adultos que están de acuerdo con SOX en la primera ciudad de Kiyorei dirigimos el trabajo de pegar las locas ilustraciones eróticas dibujadas por Saotome-senpai en los vehículos de la División de Buena Conducta con total dedicación.

Por cierto, esa ilustración erótica fue dibujada por Saotome-senpai, que aún no tiene un gran conocimiento sexual, basado en sus sentidos, para usuarios muy avanzados, y fue procesada en una pegatina para molestar al personal de la División de Buena Conducta de la mano de Kajou-senpai, que juzgó que no se podía utilizar para difundir el conocimiento sexual.

Saotome-senpai, que cambió su trabajo de pintora juvenil a sólo pintora de primavera, no está aquí ahora, y se ha ido a casa después de dibujarla. Saotome-senpai es famosa como pintora, y debido a su tamaño, incluso disfrazada su verdadera identidad se revela inmediatamente, por lo que se separa de nosotros que estamos a punto de asaltar Yatsugamori como SOX.

Bueno, es cierto que la resistencia de Saotome-senpai había llegado al límite después de trabajar incansablemente en ilustraciones eróticas durante las últimas dos semanas, así que casi le obligamos a tomarse un descanso.

“Quiero decir, yo también quiero ir a casa y descansar...”.

Durante las últimas dos semanas, he estado evitando constantemente las expresiones de afecto de Anna-senpai, y entre medias he estado ocultando las ilustraciones eróticas de Yatsugamori con anuncios en la escuela. ¿Qué clase de entrenamiento mental es este?

No, ya era difícil.

Evitando la comida casera, que no está en la dimensión de insípida o mortal, para que Anna-senpai no se lastime, y a veces, jaja, terminándola.

Intentado no ser arrastrado por Anna-senpai en la oscuridad con sus movimientos de alta perfección, y pidiendo ayuda manipulando el PM.

Una vez, llegué a casa y encontré a Anna-senpai casi completamente desnuda en mi futón, respirando agitadamente, así que me refugié en una cafetería para pasar la noche... en ese momento realmente pensé que mi corazón se iba a romper. Conseguí inculcarle el argumento de que invadir la propiedad privada está mal, así que me salvé. Siento miedo de que Anna-senpai esté de alguna manera en alguna parte ahora.

“Ah, sí, entiendo cómo te sientes”.

Kajou-senpai contesta con crudeza mientras se quita las gafas y trenzas. Incluso Kajou-senpai ha sido empujada por el extraño comportamiento de Anna-senpai durante las últimas dos semanas o así. Bueno, sobre todo se ha sonrojado y echado humo por la confusión ante la obscenidad inconsciente de Anna-senpai, pero... Básicamente,

fue Gouriki-senpai quien me rescató de mi apuro. La mera presencia de Gouriki-senpai cerca de mí, emitiendo ese aire caliente y desagradable, es suficiente para anular el Modo Bestia de Anna-senpai. Bestia y *Bestia* podrían anularse mutuamente el aura.

¿Saotome senpai? Esa chica se reduce a un devagame que observa el enredo de Anna-senpai y mio desde algún lugar y lo esboza, así que no sirve de nada. Últimamente ha aprendido la habilidad de aparecer en cualquier lugar y en todas partes. Eso da un poco de miedo.

“¡De todos modos! Tenemos que llevarnos todos los libros eróticos que podamos hoy. ¡Mantente atento!”.

“Por qué no lo dejamos a los demás...”.

No tengo motivación.

“¡Ya te lo he explicado! No importa cuántos estudiantes haya, la División de Buena Conducta sigue siendo la mejor para encontrar productos obscenos. ¡No quedara ni un solo vello púbico después de que hayan pasado!”.

“Wow, genial”.

“¡Es un buen punto! Así que, para continuar... supongamos que todos damos rienda suelta a nuestros deseos juveniles y aumentamos nuestra capacidad de detección. Entonces tendríamos problemas. Los que se lleven los libros eróticos se los quedarán para ellos. O más bien, tendrán que hacerlo. Poseerlo está bien, pero distribuirlo está prohibido por la ley. Una vez que está en manos de alguien, ya no puede tocarlo, no puede utilizarlo para el terrorismo encubierto. ¡Y tampoco podré leer esos libros eroticos!”.

“Di eso desde el principio”.

“Por eso todos somos señuelos. Es como si, con suerte, todos tuviéramos una o dos copias para compartir. Bueno, sólo somos dos,

pero creo que el personal de la División de Buena Conducta está en pánico, y los estudiantes no están acostumbrados a buscar libros eróticos. Deberíamos ser capaces de conseguirlos de alguna manera”.

“Ah, mira, como dije antes, ¿Por qué no haces a Fuwa-san tu amiga y le pides que te pase las instrucciones para que le den los libros eróticos a SOX más tarde?”.

“No puedo hacer eso, absolutamente”.

Y la cara de Kajou-senpai se puso seria.

Tal vez por la proximidad de Yatsugamori, oculta su rostro con sus bragas, y su aspecto es completamente de Snowfield Blue.

“El sentido de este revuelo radica en la parte en la que los alumnos querían llevarse los libros eróticos por su propia voluntad y se negaban a firmarlo. En SOX debemos permanecer en la posición de ofrecer simplemente una opción. No debemos liderar este alboroto difundiendo conocimientos sexuales o Yatsugamori, o haciendo bromas obscenas a los vehículos de la División de Buena Conducta”.

“¡Demonios, mi autonomía no respira!”.

“Así que, ya ves... Mira, sabía que era bueno no tenerla como compañera, ¿No? Después de todo, hay ochocientos jóvenes corriendo por sus libros, y alguien tiene que guiarlos. Alguien que no sea de SOX, ya sabes”.

Eso es lo que dijo Kajou-senpai, sonriendo felizmente.

“Mira, nos estamos acercando ahora mismo”.

El auto conducido por el comerciante frena.

Yatsugamori se extiende ante nosotros, y unos cientos de metros antes de su entrada, donde el personal de la División de Buena Conducta

forma un muro blanco, ochocientos alegres idiotas han comenzado a abandonar sus bicicletas.



Levantándose del trineo con ruedas al que había atado una cuerda que se extendía desde la parte trasera de su bicicleta, Fuwa Hyouka miró al frente, a Yatsugamori que se extendía delante de ella.

Incluso Hyouka Fuwa no pudo evitar sentirse abrumada por la visión de ochocientos ciclistas que bajaban por la nada ancha carretera que llevaba desde la Primera Ciudad de Kiyorei hasta el Bosque Yatsuga. El sonido de las bicicletas y el rugido de los estudiantes como un estruendo de la tierra sacudió el aire circundante.

El espíritu de los jóvenes que se están liberando de años de opresión... son sólo sus sucias ideas, si me pregunto, pero con la irracional represión dirigida por la Presidente del Consejo Estudiantil y la rebelión contra la Ley de Prohibición H, ¡El poder de la misma ha alcanzado tal nivel que es casi gracioso! No puedo dejar de reírme. Aunque la mejilla de Hyouka no mueve ni un músculo.

Y, sin embargo, las dos últimas semanas han sido tan turbulentas, recuerda Hyouka Fuwa.

Un montón de material es lanzado uno tras otro, y la cantidad de información y asombro es mucho mayor que antes. La información proviene de Snowfield Blue, que se ha ganado la confianza de los estudiantes por sus actividades anteriores. Todos los alumnos de

Tokioka Gakuen tienen ahora conocimientos básicos sobre el embarazo y comprenden lo descabellada que es la Ley de Prohibición H.

Nadie de los presentes está a favor de la Ley de Prohibición H.

Pero si eso es todo lo que quieres hacer, puedes quedarte en algún sitio y no ir a la escuela. La principal motivación para que todos vayan hasta Yatsugamori...

“Las revistas llenas de ese nivel de obscenidad... ¿Habra más de una?”.

“¿¡Habra la versión de una mujer casada de cincuenta y tantos años con ilustración!?”.

“¿¡Incluso habra una versión de niñas menores de cinco años!?”.

“¿¡Es cierto que también hay una versión de niños menores de diez años!?”.

“¿Qué...? Incluso habra un en la que los chicos hacen bebés entre ellos... ¿Qué es esto, me pregunto, esta excitación en mi pecho?”.

“¡Tengo que ir, hombre!”.

Todo es una tontería.

Y Hyouka, la razón por la que esta sentada aquí en un trineo como comandante, organizando una incursión en Yatsugamori, es trivial y muy personal: Quiero profundizar en mi comprensión del embarazo.

No tenemos ideales bonitos ni rectitud como unas Presidente de la Asociación de Padres de Alumnos o del Consejo Estudiantil. Buscamos simple e ingenuamente el tesoro que se encuentra en Yatsugamori. Eso es todo.

En ese sentido, los presentes eran uno.

“¡Hey, Hyouka-chan, cuidado!”.

Sin hacer caso a los consejos de sus compañeros que tiraban del trineo, Hyouka Fuwa se levantó y entrecerró los ojos con montura de oso.

“Mm, sabía que llegaría a eso”.

Un muro de personal de la División de Buena Conducta desplegado en la entrada de Yatsugamori.

Es probable que Sophia, al notar su boicot a las firmas, le haya dado instrucciones a la División de Buena Conducta para que dedique personal a vigilar la zona en lugar de registrar el bosque.

Por alguna razón, el personal de la División de Buena Conducta que esperaba en la Primera Ciudad de Kiyorei no vino a por nosotros, así que nuestros 800 efectivos están ilesos. Esto es suficiente para abrirse paso.

Hyouka manipuló su propio PM y envió instrucciones a los PMs de las ochocientas personas presentes.

“Hola a todos, soy Hyouka Fuwa, y estoy dirigiendo la toma de posesión de las revistas no seguras de hoy. Ahora, chicas, como hemos hablado antes, comenzaremos una estrategia para superar eficazmente esta fase. La operación: Voluntad de D de ser transmitida está a punto de comenzar”.

Terminé de dar las instrucciones en mi habitual tono impasible y poco emotivo y desactivé la función de transmisión general del PM.

Los cerca de 400 chicos que habían liderado la fiesta del ciclismo con fuerza física y en buena forma dicen: “¿Qué? ¿Qué es eso? ¡No he escuchado de eso!”.

Unas 400 chicas detrás de los ciclistas reducen la velocidad para mantener la distancia con los chicos.

Los chicos abandonan sus bicicletas cerca de la entrada de Yatsugamori, sin saber lo que significa, pero sin poder hacer nada ahora. Los chicos se acercan a Yatsugamori después de cubrirse la cara con paños negros como habían acordado.

“¡Hey! ¡Chicos! ¡Alto ahí! ¿Todos quieren ser arrestados?”.

Un hombre de mediana edad que parece el comandante de la División de Buena Conducta grita con una voz magnificada por su PM.

Pero nadie hace caso a la advertencia. No hemos hecho nada para que nos castiguen por esto. Lo sabemos por la información que hemos reunido de antemano.

Ninguno de los 400 chicos tuvo miedo de correr hacia el fuerte muro blanco de carne formado por el personal de buena conducta.

“¡Oraaah! ¡A demostrar a las chicas de qué estamos hechos! ¡Les mostraré a las chicas de qué estoy hecho!”.

Pero se desesperarán unos instantes después cuando las voces agudas de las chicas rugan por detrás de ellos.

“¡Oigan chicos! ¡Basta ya de tonterías!”.

“Policía, estamos aquí para evitar que esos idiotas vayan a por un libro malo”.

“Es un gran día de fichajes, y los chicos son tan indefensos”.

“¡Si la reputación de la escuela se hunde, nosotras también tendremos problemas!”.

“¡Cogeremos lo que la policía no puede coger!”.

“¡Déjalo en nuestras manos!”.

Y así sucesivamente, en un coro de voces animadas amplificadas por PM.

preparar la escena para que ella pueda actuar fácilmente y no ser atrapada por esa loca Presidente del Consejo Estudiantil.

“Conseguiremos los materiales, lo prometo”.

Muy bien.

Las mejillas de Hyouka se crispan mientras se adentra en el denso bosque.

Bueno, ahora me estoy divirtiendo, Hyouka se dio cuenta.



¿Qué demonios quiero hacer?

“Vamos”.

El bosque es mucho más espeso de lo que esperaba, y se necesita mucha energía para atravesarlo.

Kajou-senpai, que ocultó su cara con sus bragas y se convirtió en Snowfield Blue, lanzó a uno de los empleados de la División de Buena Conducta que estaba trabajando en pareja.

Yo, que ocultó mi cara con un pañuelo, abordó por reflejo al otro miembro del personal que intentó atacarme por la espalda.

Pero es un oficial de policía en activo. No hago mucho más que hacerle perder un poco la postura. Y en ese instante, Kajou-senpai le da una patada en la barbilla al empleado de la División de Buena Conducta.

“Te estás haciendo el listo, ¿No?”.

“Si atrapan a senpai, yo también tendré problemas, ¿No?”.

Por eso estoy cooperando con Kajou-senpai.

Se supone que eso es todo.

¡No es que se sintiera bien ser parte del evento de apareamiento real de las moscas, o que fuera estimulante ver a los compañeros trabajando juntos para tomar los libros eroticos!

... Fui amenazado y obligado a participar en el crimen. Eso es lo que me digo.

Lo que realmente quería hacer era ayudar a Anna-senpai, y mi objetivo era convertirme en una persona sana y buena como Anna-senpai.

Incluso ahora que la persona que debería haber sido mi objetivo está a mi lado y ha resultado ser una idiota, ese indicador de comportamiento no ha desaparecido de mi mente. Todavía está ahí, persistiendo en mi corazón.

Vuelta y vuelta, revuelta y elástica, sin que nada en ella se desarregle.

Se tambalea bajo los pies, cada paso que da, cada movimiento de las yemas de los dedos es brusco.

¿Por qué eres tan, tan directa, Kajou-senpai?

A pesar de mis preocupaciones, Kajou-senpai se ríe a través de sus bragas.

“En cuanto a ser ingeniosa, esa alga mala es bastante buena también. Aparentemente la mayoría de los estudiantes ocultan sus rostros como nosotros. Al parecer, ni siquiera el personal de la División de Buena Conducta puede distinguir cuál es la verdadera yo, así que no me están dando caza. Fufufu, tiene muy buenas agallas”.

“Ahora, ¿En dónde están los libros eróticos~?”, tarareando para sí misma, Kajou-senpai se abrió paso a toda prisa por el bosque.

¿Cómo puedes ir tan ligera en un lugar donde hay tantos obstáculos, donde no estás segura de tu posición, donde no sabes a dónde apuntar?

“Kajou-senpai”.

No pude evitar decir.

“Hmm, ara, lo siento Tanukichi. ¿He sido un poco rápida? Por qué pareces tan cansado... Ah, no querrás decir que ya has hecho el equivalente a una ronda en estos 100 metros...”.

“¿Por qué eres tan directa, senpai?”.

Haciendo caso omiso de las palabras de mi senpai, que estaba soltando bromas solapadas como si respirara, me limité a hacer la pregunta que se me había ocurrido.

“¿Eh? ¿Qu-Qué pasa? De repente. No te preocupes, Tanukichi, tanto si giras a la izquierda como a la derecha, y, por cierto, aunque seas un niño solitario, todo el mundo te aceptará”.

Maldita sea, no eres ciega, de verdad, esta senpai... Que molesto.

Al verme reír, Kajou-senpai se encogió de hombros: “Si es asi...”.

“¿Esta bien? Para que sepas, no soy una gran persona en ningún sentido, ¿De acuerdo? Al menos no el tipo de gran persona que admiras. Por favor, no hagas eso, es asqueroso. Sólo soy un pez que sólo puede vivir en el océano, así que sigo practicando la natación. ¡Eres un guepardo, no practicas la carrera, intentas volar y nadar en el mar, así que no puedes atrapar a ninguna de tus presas!”.

Gulp, creo que me he atragantado porque esa historia abstracta me ha recordado algo.

“Bueno, ¿Qué sentido tiene ser una amenaza? Bueno, eso también debería haberlo dejado claro a estas alturas. Cuando termine este festival, te preguntaré de nuevo cuáles son tus intenciones...”.

Y ahí es cuando Kajou-senpai estaba a punto de seguir diciendo algo...

Kajou-senpai se congeló detrás de mí, mirando en dirección a la entrada de Yatsugamori.

En el momento en el que intento darme la vuelta para ver qué pasa, Kajou-senpai me coge de la mano y me obliga a correr.

“Espera, ¿Qué pasa, Kajou-senpai?”.

“¡Por qué, por qué está esa chica aquí...!”.

Miro hacia atrás, mi ropa y mis mejillas atrapadas en las ramas, mis pies atrapados en la maleza y el estiércol.

... Y ahí está...

“Fufufufufufu, te encontré. Por la forma en que te comportas, debes ser Snowfield Blue”.

Sin prestar atención a las otras chicas de Tokioka Gakuen con los paños enrollados en la cabeza buscando libros eróticos, Anna se precipita por el bosque con más ligereza que Kajou-senpai.

“Es imposible... ¡Anna va a desobedecer las órdenes de la vieja Sophia!”.

Kajou-senpai, que estaba tan pálida que se podía ver incluso a través de sus bragas, afirmó con voz temblorosa. Parece que la aparición de Anna aquí fue completamente inesperada.

De repente, me vino a la mente la frase que Kajou-senpai había dicho antes cuando estaba involucrada con Anna-senpai.

“No hay forma de ganar un combate frontal contra un superhéroe perfecto con el que no se puede jugar”.

Y la fuerza de las piernas que Anna-senpai nos mostró durante el apareamiento real de las moscas, el movimiento perfecto que lanzó fácilmente a Kajou-senpai en mi piso - las especificaciones que Anna-senpai posee, que deberían ser descritas como una trampa, corren por mi mente como un caballo corriendo.

Hablando de eso, es cierto...

La razón por la que Kajou-senpai ha sido capaz de superar a Anna-senpai hasta ahora es porque ella misma se convirtió en espía y tenía ventaja en la guerra de información, y porque nunca se enfrentó a Anna-senpai de frente.

Además, tomando prestadas las palabras de Saotome-senpai, Anna-senpai parecía disfrutar del acto mismo de reprimir el terrorismo de la líder de SOX Snowfield Blue.

En otras palabras, hasta ahora era algo así como un juego.

“...”.

Pero ahora Anna-senpai es diferente. Lo digo en serio. Los dos ojos de esa sonrisa tenían la luz enloquecedora de una bestia codiciosa cazando a su presa.

¿Serán mis gafas tintadas las que ven la seriedad mezclada con la locura?

Pulgada a pulgada, Anna-senpai acorta la distancia.

“... Tanukichi. Tengo una sugerencia”.

Tomando mi mano, Kajou-senpai sonríe sin miedo y con calma. A través de las bragas.

“Vamos a separarnos. El  nico objetivo de Anna soy yo. Si no lo hacemos, nos atrapar  a los dos, pero si nos separamos ahora, podrás mezclarte con los demás estudiantes”.

“...  Qu ?”.

Cuanto más lejos de mí est s, más rápido podrás escapar. Pero mis propios ojos me dijeron que no tenía sentido. Incluso si esta sola, Kajou-senpai no puede escapar de Anna.

“No te preocupes, estar  bien. Aunque me atrapen, me callar  tu falsa acusación de acoso o algo así. Sólo una última cosa,  Puedes hacerme un favor?  Te importaría limpiar los escondites de la gente que me ayudó?”

“ Por-... por qué harías eso?”.

“No es de la nada. Fui yo quien te obligó a seguir el terrorismo encubierto en contra de tu voluntad. Entonces también depende de mí cuando el lavarte los pies.  S lo tienes que ponerte a ello!  O te arrojare al matadero!”.

“ Kajou-senpaiiii!”.

Antes de darme cuenta, estoy siendo lanzado por mi senpai. Fui arrojado por una empinada pendiente, aparentemente siendo escondido en la maleza, y rod  alrededor... y golpe  algo duro como una roca y me detuve.

“Guuuuuu”.

Miro hacia arriba con dolor en todo el cuerpo.

A unos metros por encima de mi cabeza, Kajou-senpai estaba tratando de interceptar a Anna-senpai.

Pero...

“¡Kyaaaah!”.

Ni siquiera fue una pelea.

Antes de que pudiera oponer algún tipo de resistencia, Kajou-senpai estaba doblada en el suelo, y su movimiento estaba completamente bloqueado. Parece que está completamente desarticulada, y cada vez que se retuerce, se le escapa un gemido.

“Fu-Fufufufufufufufu. La he cogido, la he cogido por fin, ¡Snowfield Blue! ¡Ahora creo que mamá y Okuma-kun me querrán aún más!”.

¿¡Por qué aparece mi nombre ahí!?

“Aah, es bueno que la haya atrapado, pero olvide las ataduras. No hay miembros de la División de Buena Conducta cerca... ¿Qué debo hacer?”.

Y es cuando...

Kii...

Escuché algo abierto en mi oído.

Miro reflexivamente hacia ella, y veo una puerta de madera que se abre.

Parece que lo que golpeé fue un santuario rodeado de rocas.

No puede ser, pensé, y me apresuré a mirar dentro.

“¡Whoaaaa!”.

Hay un gran número de libros eróticos, guardados en un estricto almacén.

Había casi veinte de ellos. Además, el sesgo del gusto que suele darse cuando los individuos los coleccionan no existe, y según la información

obtenida por Kajou-senpai de antemano, hay muchas variaciones de libros eróticos en la colección.

Y sin falta, hubo una cantidad perfecta de contenido, lleno de escenas de acoplamiento.

¡Quien haya puesto esto aquí sabe lo que hace! La calidad y la cantidad es tal que no puedes evitar juntar las manos frente al santuario, olvidando el tiempo y el lugar.

Y me doy cuenta de que hay otras cosas en el santuario además de libros eroticos.

E-Esto es...

“Aah, sí. No tengo que sujetarla, puedo desenmascararla y grabarme su cara mientras esta aquí”.

Y mientras me impresiono del material que me había topado, las cosas van muy mal por encima de mi cabeza.

Anna-senpai había ideado una forma de neutralizar a Snowfield Blue. Va a comprobar su cara, por si acaso se escapa de aquí...

Anna-senpai cambia cuidadosamente su agarre poco a poco para evitar que se suelte la técnica de las articulaciones, y se prepara para quitarle a Kajou-senpai las bragas superiores.

“...Ts”.

Me di cuenta allí, mientras sostenía los veinte libros eróticos. Me he dado cuenta.

Ahora estoy en la encrucijada más crítica de mi vida.

Tenía dos opciones frente a mí.

Por ejemplo, si dejo que a Kajou-senpai se le quiten las bragas aquí y ahora, estaré completamente libre de su hechizo. Si ofrezco este

montón de libros eróticos, incluso si me acusan falsamente de acoso, o incluso si se descubre que he estado involucrado en algún tipo de terrorismo encubierto, de alguna manera se compensará. No, no sólo compensar, sino que como la persona que definitivamente se deshizo de la obscenidad, hay incluso una posibilidad de que pueda tomar el relevo de la arrestada Kajou-senpai - en otras palabras, el puesto de Vicepresidente más cercano a Anna-senpai, y recorrer el camino para convertirse en la persona sana a la que ha estado apuntando. Incluso los arrebatos de Anna-senpai pueden ser firmemente enseñados con [obscenidad = mal] y suprimidos desobedeciendo las órdenes de la Presidente de no traer conocimiento sexual, usando el éxito de la eliminación de libros eróticos como escudo.

Puedo vivir la vida escolar ideal que imaginé cuando entré por primera vez. Mientras pueda abandonar a mi senpai, y bloquear este sentimiento de amor por la vulgaridad que burbujea desde lo más profundo de mi corazón.

¿El ideal que tenía en mente...?

¿Es eso lo que es? ¿En serio? ¿Lo que gano engañándome a mi mismo, abandonando a Kajou-senpai, y engañando a Anna-senpai es realmente un futuro hermoso y saludable?

¿Es realmente una vida feliz y satisfactoria, aferrarse a falsedades?

“ ... ”.

Agarré el objeto, la base de otra elección. El objeto, cuidadosamente guardado en el relicario, está desgastado, deteriorado y hecho jirones. ¿Pero por qué? No puedo mantener mis manos fuera de él.

Debe ser porque puedo sentir el pensamiento, el alma, de su antiguo dueño. El fuerte sentimiento que se desprende de una reliquia que ha sido protegida, incluso cuando la ley lo prohíbe y la gente que la rodea la desprecia, porque es lo único que no cede.

Parecía ser un mensaje de nuestros ancestros para que mirara mis sentimientos aquí y ahora y tomara una decisión.

Oigo una voz desde algún lugar que me dice que sea honesto.

“Está bien, está bien. Fufufu, prepárate, Snowfield Blue”.

Parecía que no había más tiempo para pensar en las opciones que se me presentaban de repente.

“Mierda.... ¡Aaaaaaaaaahhhhhhhh!”.

Lo siguiente que sé es que me quito la vestimenta, tanto la de arriba como la de abajo. Junto las dos para hacer un bonito paquete y meto el libro erótico dentro, y me quito el pañuelo y las botas para ocultar mi cara allí.

Desnudo, me pongo de nuevo el producto que había guardado en el santuario.

En mi cabeza, un par de bragas blancas puras que hacen juego con las de Kajou-senpai, y en la parte inferior de mi cuerpo, un liguero y ropa interior sexy. Mi bulto realmente destaca.

Sosteniendo un jersey lleno de libros eróticos, ruedo por la pendiente diciendo: “¡Whoaaaaaaaa!”.

¡Poder, euforia, desde lo más profundo, como si algo se hubiera apoderado de mí!

“... ¿Hmm? ¡Hiiiiii!”.

En el momento en que me ve, Anna-senpai deja escapar un grito lleno de miedo.

“¡Oooraaaaaaah!”.

Me dirijo directamente a Anna-senpai. Por supuesto, no tengo intención de atacar.

“¡Kyaaaaah! ¿Qu-Qué? ¿¡Quién eres!?”.

Como era de esperar, Anna-senpai saltó de encima de Kajou-senpai y se distanció de mí.

Mi cerebro está desquiciado por la sobreproducción de dopamina, así que respondo a la pregunta de Anna-senpai con sinceridad.

“¡Jajajajajaja! ¡Yo... soy el que fundó la organización terrorista SOX junto con Snowfield Blue! ¡Sin nombre, todavía!”.

“Kuu, ¿Snowfield Blue tiene amigos...? ¡Los capturaré a los dos!”.

Los ojos de Anna-senpai me miran fijamente.

Con la fuerza de Anna-senpai, debería ser capaz de enfrentarse a nosotros dos sin dificultad. Pero como no tiene con que atarnos, no puede contenernos al mismo tiempo. Si la unión se rompe como antes, la otra atacará y hará la sujeción. Si seguimos haciendo esto mientras huimos por el bosque para evitar que llame a la División de Buena Conducta, deberíamos ser capaces de derrotarla en algún momento.

Probablemente sea imposible, pero es la única manera de salir de esto.

Estoy a punto de darle la espalda a Anna-senpai, cuando tomo la mano de Kajou-senpai, sus ojos blancos y negros.

“¿U-Uuuuuuuuhhh? ¿Qu-Qué es esto...?”.



Anna-senpai, que estaba a punto de tomar mi mano y lanzarme lejos, comenzó a retroceder, abrazando su propio cuerpo.

“¡Mi-Mi cuerpo está tan caliente! E-Esto es extraño... no puedo creer que mi cuerpo esté sufriendo por alguien que no sea Okuma-kun... ¡La única persona que amo es Okuma-kun!”.

Anna-senpai sigue retrocediendo, con una mirada completamente desconcertada.

“Bueno, si me fijo bien, ese olor, ese cuerpo, la forma de la protuberancia en su bajo vientre... todo ello es igual que Okuma-kun...”.

Anna-senpai finalmente parece que está a punto de romper a llorar.

“¡E-Estoy por ti, Okuma-kun! Por mucho que te parezcas a él, no es cierto que mi cuerpo reaccione...”.

Salió corriendo gritando.

““ ... ””.

Con Kajou-senpai, nos miramos.

... Eer, estamos salvados, ¿Eh?

“Oya, mira lo que pasó cuando la Presidente del Consejo Estudiantil salió corriendo en un enfado...”.

A través de los árboles de matorral, aparece Fuwa-san. Me mira a mí y a mi senpai con sus habituales ojos fríos.

“... Si me encuentro con un par de locos así en el bosque, seguro que lloro a mares...”.

¡Fuwa-san dijo que estoy loco! ¡Pero no puedo discutir con ella!

“¿Has descubierto todas las revistas poco seguras, Snowfield Blue?”.

Ante la pregunta un tanto arrepentida de Fuwa-san, Kajou-senpai, que hasta entonces había estado haciendo pucheros, se levanta con firmeza, endereza la espalda y responde.

“No, no es el caso. Esos libros eróticos fueron descubiertos por nosotros, SOX”.

La mano de Kajou-senpai se posa en mi hombro desnudo.

Siento una inexplicable sensación de confort por el calor que irradia su palma.

“Haah, se han convertido en una organización. Eso merece una felicitación. Ahora bien, hagamos que fluya el contacto de subida, ¿De acuerdo? No conseguí ninguna revista insalubre, pero sí recogí un montón de insectos de temporada para sustituir a las moscas”.

Fuwa-san accionó el PM mientras agitaba la caja de plástico.

“Por cierto, gracias por atenderme en esa ocasión. ¿Todavía vas a observar el apareamiento de los insectos?”.

“Es mutuo. Yo también he tenido el placer, en las dos últimas semanas, de que mi hipótesis se demuestre correcta. Combinar insectos, bueno... es más bien un pasatiempo o un trabajo rutinario en este momento, así que pensé en continuar”.

“Sí”.

¿A qué viene esa charla pervertida? Y no había forma de que tuviera derecho a preguntar.

“Hasta la vista, ustedes dos SOXers. Muchas gracias. Espero volver a ver el contenido de esas revistas malsanas”.

Fuwa-san dijo, y desapareció en el bosque con un crujido, desplegando la función de navegación en el PM.

“Bueno, ¿Nos vamos también, Okuma-kun? Por ahora, tenemos que atravesar el bosque sin ser vistos por el personal de la División de Buena Conducta”.

“Así es... Aunque fue algo improvisado, sigo vestido así”.

Y entonces Kajou-senpai se volvió hacia mí y se rió con ganas y alegría.

“Tanukichi, eres el más loco”.

“... No tuve elección”.

Volví la cara hacia Kajou-senpai y sólo pude murmurar enfurruñado.



Así terminó el incidente sin precedentes causado por los estudiantes de Tokioka Gakuen, el tercer lugar de la nación en el ranking de buena moral, en la Primera Ciudad Designada de Kiyorei.

Los 800 estudiantes estaban decepcionados por no haber podido encontrar los libros eróticos por sí mismos, pero cuando se enteraron de que SOX, una organización terrorista afiliada a Snowfield Blue, los había tomado todos, parecían haber llegado a la conclusión de que era lo mejor.

El boicot a la campaña de firmas a favor de la Ley de Prohibición H, y la incautación de los libros eroticos escondidos en Yatsugamori.

Los dos disturbios terminaron con una gran victoria de los estudiantes de Tokioka Gakuen, liderados por la vulgar organización terrorista SOX.

... Pero...

El mundo no es tan dulce.